



Sábado, 12 de noviembre de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE MANAGUA, NICARAGUA, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Afirmense en el poder de la oración...

Queridos hijos:

En los tiempos que llegarán, la humanidad se purificará violentamente y esto no será así porque el Padre Eterno lo establezca, sino que la purificación de la humanidad vendrá de la mano de todas las acciones incoherentes que llevará a cabo el hombre de superficie, lo que afectará a muchas personas.

Es así que la oración en estos tiempos será el escudo y al mismo tiempo el remedio espiritual contra toda infección mental, psíquica y emocional, consecuencia del desajuste global que la humanidad ha atraído hacia sí y hacia los Reinos de la Naturaleza.

La oración revestirá de luz y de paz a quien la practique de corazón y no por obligación.

Por otra parte la humanidad no sabrá cómo autosustentarse, ni siquiera espiritualmente, en el momento en que la purificación se desencadene en las consciencias de la noche a la mañana.

Pero la oración le ofrecerá, a quien la viva de corazón, un equilibrio inexplicable, capaz de neutralizar espacios o ciudades enteras, porque su poder es desconocido hasta los días de hoy.

Mientras el mundo se purifica, muchas consciencias se darán cuenta muy tarde de todo lo que nunca le ofrecieron a Dios y cuánto estuvieron lejos de la Fuente de Su Amor Eterno; ese será el momento más difícil para la mayoría de los hombres de la Tierra.

Pero la oración hará, de las almas orantes, esencias cristalinas desvinculadas de las deudas del pasado; serán como espejos de luz que refractarán, por donde vayan, los códigos de la redención.

Esto será parte de la última fase del apostolado en estos tiempos.

Mientras el planeta se purifica, surgirán situaciones humanas desconocidas o causas nunca antes vistas en la salud de la humanidad, lo que los científicos considerarán sin explicación.

Pero esas causas tendrán sus raíces en la falta de amor. Las almas que no oren ni tampoco busquen la unión con Dios en estos tiempos, poco a poco se apagarán porque el amor en su interior no será suficiente, ya que ese amor está basado en las necesidades personales y no en la esencia divina, que es la que mueve el amor en el Universo.

En esa hora los verdaderos orantes tendrán una misión especial, y el amor que ellos hayan generado dentro de sí a través de las obras de bien, de caridad y de paz, hará que todas esas consciencias que serán como "seres vivos disecados" por la falta del amor, reciban esa energía divina de amor que los salvará y los redimirá.



Aquí, hijos Míos, les hablo de revelaciones internas que emergerán poco a poco, a medida que la humanidad ingrese de lleno en la transición de la Tierra.

Muchas de las consecuencias y de los hechos inexplicables que hoy se viven en la humanidad son generados a partir de un gran desequilibrio mundial: realizar abortos de almas inocentes, la matanza desmedida de animales para consumo humano y las guerras que son la consecuencia de un pecado mundial que ha crecido y aumentado en los últimos tres años.

Así la humanidad aún no redimida por el Amor Divino, la que niega la existencia de los mundos celestiales e invisibles, vivirá lo que ella ha sembrado; lo que vivirá en este último ciclo no será por falta de asistencia espiritual, sino por la indiferencia ante tanta desigualdad mundial.

Pero la oración hará, de los seres orantes, escudos impenetrables de luz, capaces de soportar la purificación del planeta y sustentar las consecuencias de la misma; en verdad esas almas orantes fueron escogidas por los ángeles para acompañar el actual y agudo proceso planetario.

No quisiera ofrecer un mensaje apocalíptico, pero eso es lo que la humanidad ya comenzó a vivir a partir del último ocho de agosto.

Esta realidad mundial debe llegar a la consciencia de todos los servidores de la luz, porque con el apoyo y la oración de todos, al menos será más leve para algunos.

Queridos hijos, la oración en estos tiempos se tornará la herramienta espiritual más eficaz y poderosa al momento de ser pronunciada de corazón.

Si las almas supieran sobre el poder de la oración, tal vez sus propias deudas y pecados no serían purificados a través del dolor, sino a través del amor que la propia oración despierta, un amor que no es humano ni tampoco de este mundo tridimensional.

En este sentido, la vida de oración en el fin de los tiempos se tornará prioridad para los corazones despiertos para comprender que, sin la oración, nunca se encontrará la salida ni el recinto para estar lejos del caos que reinará en el planeta.

La oración los hará permanecer en el mundo para poder servirlo y aprender, pero sin ser de él. Todo esto será el comienzo de una preparación que definirá la batalla durante el Armagedón.

Les agradezco por acompañarme en oración.

Los ama y los guía,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz